

JUAN MANUEL ROCA

Nació en Medellín en 1946, es autor de más de una docena de libros de poemas, de un libro de cuentos, de textos periodísticos ensayísticos. Entre sus libros: memoria del agua, luna de ciegos, los ladrones nocturnos, señal de cuervos que fue galardonado con el premio nacional de poesía universidad de Antioquia en 1979; fabulario real, país secreto que da título a de sus antologías en casa de las Américas en la Habana, ciudadano de la noche, prosa reunida, la farmacia del ángel, tertulia de ausentes y la antología lugar de apariciones, entre otras.

Su padre y su tío Luis Vidales fueron muy importantes a lo largo de su formación como poeta. Fue una influencia de orden muy diferentes y a la vez muy cercana, en el sentido de que su padre estaba volcado mucho más hacia el periodismo cotidiano que hacía la poesía como si lo era Luis Vidales, pero los dos con una gran vocación por la literatura; de manera que ese entorno cercano a los libros, de todas maneras, fue creando una aproximación natural con los mismos y por supuesto con el pensamiento escrito.

Las diferencias también tienen que ver con la carga ideológica que cada uno le ponía a los hechos cotidianos. Su padre era conservador, aparentemente, pero era un poco anarquista. Luis Vidales era la orilla izquierda, libertaria, con una vinculación más popular. Juan Manuel Roca guardó una tercera orilla que es la distancia con la razón ideológica, más bien con el descreimiento natural por la vida partidista.

El viaje le imprimió una condición de inestabilidad, de duda, de poca certeza a su poesía. Su infancia fue muy movедiza. Para él la poesía es una casa donde ocurren paisajes y de alguna manera esos paisajes están muy ligados a esa movilidad de su infancia. No tuvo un hogar permanente y el desplazamiento dejó en él una huella donde el espacio era invadido por él mismo y a la vez sentirse invadido por ese mismo espacio que antes era una lejanía.

Su universo poético es sugestivo, centrado en la violencia sutil de orden ideológico, en el sueño y los espacios mágicos. Se inscribe en el erotismo, el realismo fantástico, las cárceles invisibles, la muerte y la locura. Su palabra es sombría, llena de claves misteriosas para desentrañar la pesadilla del mundo occidental. Lentamente Juan Manuel Roca ha ido venciendo el hermetismo, y configura hacia el porvenir una poética de alto calibre social filosófico.

"Poema arquitectónico, situado entre las onomatopeyas para recoger el hijo (que sube y baja) de la soledad. Su poesía crea estos climas mágicos mediante recursos sencillos, centrados en la cotidianidad (la escalera) para expresar su sentimiento de soledad pero también sus instancias íntimas y secretas. La libertad anida en los versos de este autor, que de algún modo se liga con la

poética inicial de Luis Vidales y con sus imágenes y tersuras compartidas por distintos senderos".

Juan Manuel Roca es uno de los poetas vivos más importantes de Colombia, poeta que ha influido mucho a las siguientes generaciones nacidas después de 1960 y que se nutrieron de la lectura de varios de los libros del autor.

Hace parte de lo que se llamó la generación del desarraigo, la generación desencantada, poetas nacidos en los años cuarenta. Su libro País secreto, es de reflexión, de meditación sobre la encrucijada social que vive Colombia desde hace tantos años y con el deseo no de reflejar esto a la manera servil de los espejos que reproducen la imagen en su inmediatez, sino haciéndolo a través de un espejo deformante, es decir, que no tenga un carácter puramente socializante o historicista, en lo posible, poético.

Es la idea de desentrañar lo que nos ocurre como individuos pertenecientes a una colectividad tan terrible como la nuestra y en esa medida es un libro de desgarradura en ese sentido.

Así lo afirma el autor: "Nosotros pertenecemos a un país que podría ser como el país de Sísifo, todos los días tenemos que reiniciar la levantada de la piedra para volver a empezar a subir la cima y ver caer la piedra para volver a empezar; en esa medida ese estatismo del país frente a la violencia hace que "País Secreto" de alguna manera tenga una cierta permanencia, el hecho de que no ha cambiado para nada. Este libro fue escrito bajo el estatuto de seguridad del gobierno nefasto del doctor Julio César Turbay Ayala, y estamos a las puertas de una dictadura neoliberal y eso no ha cambiado para nada".

Para el autor, el arte no se puede dividir en compartimentos estancos sino que hay una serie de vasos comunicantes muy poderosos algunos secretos, otros evidentes. El lenguaje de la pintura está muy ligado a la literatura, en esa medida hay pintores del habla, pues son poetas que hacen pintura al momento de escribir. La arquitectura es música congelada, está creada por espacios de ámbitos poéticos.